

# EL CAJÓN PURPÚRO.

PERIÓDICO DEL PARTIDO LIBERAL.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN. En la redacción, c. de la Salud, n. 11, cto. principal y en las librerías de Jordán, Castillo Brum, c. de Carretas; Orta, c. Mayor, y Caspar y Ruiz, c. del Príncipe. EN TODOS LOS DIAS DOS EDICIONES, UNA POR LA MAÑANA PARA MADRID Y OTRA POR LA TARDE PARA PROVINCIAS. PAGO. En Madrid, un mes 12 rs. En las provincias 20 rs. Ultramar y el extranjero 24 rs. Anuncios y comunicaciones á precios convencionales.

Martes 8 de Diciembre de 1846

Redacción de Madrid.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en esta cortesía novedad en sus interesantes salud.

### SECRETARÍA DE LAS ORDENES DE CARLOS III Y ISABEL LA CATÓLICA.

S. M. la Reina nuestra Señora se ha servido señalar la hora de las sesiones de la mañana del 7 del actual para la celebración del capítulo general de las órdenes, debiendo concurrir los caballeros de la misma á las diez en la sacristía de la capilla de Palacio para pasar á la Real Cámara.

## SECCION POLITICA.

MADRID 8 DE DICIEMBRE.

### EL MINISTERIO.

Si el ministerio gana las elecciones, continuará al frente de los negocios públicos? Si su sistema obtiene esta sanción aparente del cuerpo electoral, seguirá rigiendo en la desgraciada España? Tales son las preguntas que, si no están en los labios, se encuentran en la mente de todos los buenos ciudadanos, porque ninguno ignora ni desconoce las condiciones de triunfo que existen en favor de un poder tan poco escrupuloso en los medios de alcanzarlo. Por desgracia hay muchos pueblos ó distritos donde los despojos antes, y las coacciones y amagos de todo género después, surtirán el efecto que apetecen nuestros mandarines, y en los que, merced á estas y otras circunstancias, se hará una recluta numerosa en favor del gabinete.

Bien lo calculan nuestros adversarios cuando, por la vez primera quizá en su vida política, invocan los principios constitucionales, y la ley inflexible de las mayorías. El pueblo va á decidir, dicen altaneros, y no será hombre de orden y amante sincero de las instituciones representativas quien proteste y se robe contra su folio. Así, á beneficio de una elección amañada, aspiran los ministros á perpetuarse en el mando, y á poner término á su obra de terrorismo y devastación.

Quien lejos de España, é ignorante de lo que en ella acontece, lee estos argumentos, se verá tal vez tentado de creer en el puritanismo constitucional de los hombres de la situación; pero entre nosotros se penetra toda la falacia y mentira de tales alegaciones. Prescindiendo de las injustas cortapisas puestas por nuestros contrarios al derecho electoral, ¿han obtenido el voto todos los que lo gozan según la nueva ley? ¿Han podido preparar sus trabajos con seguridad é independencia? ¿Fueron tan siquiera árbitros de emulación? Respondándonos los defensores del ministerio, que en cara les daremos con el inmenso catálogo de los ciudadanos eliminados de las listas, con las repelidas negativas de los gefes políticos y alcaldes, y con los destierros y confinamientos subsistentes.

Por eso la conciencia pública se burla de tan miserables argucias; por eso el ministerio agoniza en los momentos que debía rejuvenecerse y cobrar nuevos alientos. Si vive bajo el amparo y el escudo de las doctrinas constitucionales, ¿qué origen tienen esos conflictos y esas crisis? Si merece la omnimoda confianza de los pueblos, ¿por qué cae de sus manos roto en mil pedazos el cetro del poder? Estos síntomas descubren que la ficción adelanta hasta cierto punto, pero que al fin viene á disiparse ante la luz radiante de la verdad. Como una burla y un insulto tomarán los pueblos ese mentido respeto á los dogmas del gobierno representativo por parte de unos hombres que los han violado y escarnecido, y que ahora mismo los falsean y atropellan para el logro de sus fines ambiciosos.

Y en las mismas razones nos fundamos para predecir la inmediata caída de su sistema. Que este es malo, desastroso, lo reconocen hasta los mismos amigos del gabinete, de los cuales algunos de buena fe, y los mas con torpes designios pretenden alucinar á los

pueblos con reformas y mejoras, reconociendo aunque tarde los errores cometidos. Para que la política dominante se consolidase en España, era absolutamente preciso acabar con los últimos restos del gobierno representativo, porque no puede sufrir la prueba de la discusión en la tribuna y en la imprenta, cual lo demuestran las profundas heridas que recibiera de mano de unas Cortes sin seguridad en su misión y dependencia, y de unos periódicos sujetos á un régimen especial de tiranía. El sistema reinante, enjendro monstruoso de malas pasiones, conduce á dos extremos: ó á la revolución ó al absolutismo, según las ideas liberales logren sacudir el yugo, ó según las doctrinas del antiguo régimen ganen terreno y se entronquen á su sombra. El sistema actual produce en unas regiones los alzamientos de Alicante, Cartagena, Aragón y Galicia, y en otras la llamada significativa del marqués de Viluma para entregarle las riendas del gobierno.

A estas consideraciones de orden político se juntan otras peculiares del gabinete. La Reina comienza á oír el eco de las quejas públicas, y á retirar su confianza á los hombres que estuvieron á punto de arrebatarle el amor de los pueblos. Del Palacio ha partido la iniciativa de ciertas medidas de tolerancia, escatimadas y casi perdidas después al cargo de los ministros. En estos últimos días se ha reunido á la Real familia un miembro suyo, víctima de la ojeriza y de la saña, que no supieron aquellos moderar ni aun contra un duelo tan cercano de Isabel II. El favor del infante don Enrique con sus augustos hermanos es incompatible con el sostenimiento del gabinete, y si motivos graves de conveniencia pública no reclamaran su caída, el decoro y el lustre de la dinastía lo reclaman imperiosamente. Bien adivinamos que los mismos hombres que ayer agitaron al príncipe, se afanarán hoy en lavar sus culpas con lisonjas y adulationes humildes, firmando tal vez las gracias, la misma mano que antes firmó los destierros; pero estos sacrificios no les redimirán de la suerte que les aguarda.

### CUESTION DE PERSONAS.

La prueba evidente de que los hombres del día no tienen ni opiniones, ni creencias políticas, es la cuestión sobre la renuncia del señor Pacheco, que ha llegado á ser el tema favorito de los artículos del *Imparcial*. El egoísmo y la saña de mando que devorán á nuestros dignísimos gobernantes, les hacen mirar con aversión al señor Pacheco, porque ven en su persona un sucesor más ó menos inmediato. Como en esta época de desmoralización todo se refiere á las personas y no á los principios, cualquiera que por su influencia ó por sus relaciones se halle en posición de aspirar al mando, atrae sobre sí la ira y la venganza del actual gabinete. Lo que se disputa entre nuestros mezquinos adversarios, es las sillas ministeriales á costa de intrigas y supercherías. Por este motivo la familia moderada presenta un cuadro de ambiciones hambrientas, que viven en perpetuo antagonismo, acechando la ocasión oportuna para arrojarse unas á otras los despojos de un poder fluctuante y desautorizado.

No es el constitucionalismo mas ó menos lato del señor Pacheco, lo que combaten los órganos del ministerio; no es su significación política lo que les asusta y repugna, sino las probabilidades que le suponen para obtener dentro de poco la confianza del Trono. El hecho de haber sido consultado ya en otra ocasión por el Palacio sobre su sistema de gobierno; sus visitas al esposo de nuestra Reina, y las buenas relaciones que mantiene, según fama, con altas influencias, asustan, estreman y horripilan á los ahijados de Luis Felipe, cuya suspicacia no reconoce límites cuando se trata de conservar el mundo. Seguros estamos de que en los *Mones* y *Pábulos* ha hecho mas efecto la benevolencia de S. M. en favor del diputado conservador, que hubiera podido causarles la noticia

de un pronunciamiento. Sin desasosiego, su despecho y rencor mal comprimido se descubre en los artículos altamente injuriosos y despectivos que publica cada día el *Imparcial*. Los ministros no viven, no descansan, y desde algun tiempo á esta parte la sombra del señor Pacheco les persigue de noche, de día, en el sueño, en la mesa, en el teatro de sus triunfos ministeriales, como una pesadilla angustiosa. Con afán siguen sus pasos, estudian sus movimientos, calculan el peso de su favor, acechan el menor de sus descuidos, como tan la mas insignificante de sus palabras, y tanea á cada momento ver arrebatarlos por sorpresa el hecho de espíñay don la sa proponen perpetuarse para gloria y provecho de la monarquía. ¿Qué misarías!

En todas las épocas de preponderancia palaciega, la cuestión de personas ocupó siempre un lugar preferente. Las ambiciones raquíticas que en el campo de los principios y en el estado de la discusión se encuentran anormalmente y confundidas, brotan, se agitan, pululan, y valiéndose de la cábala y del favoritismo aspiran á las mas altas dignidades, en perjuicio del mérito, del saber y de la virtud. Una vez dueños del mando, se prestan á todas las exigencias, succumben á todos los caprichos, y cometen todo género de humillaciones para conservarlo. Lejos de mirar en el poder un medio de poner en práctica ciertos principios, lo consideran como efímero de la fortuna, desde los individuos que se entregaron á los gozos de la vanidad y de la opulencia. Cualquiera étnico, cualquiera proca, es á sus ojos un enemigo terrible de quien es preciso desahucarse. De aquí nacen las iniquidades subterráneas, los conflictos escabiosos, las crisis repetidas, y las anomalias inexplicables.

Recuerden nuestros lectores los cambios ministeriales que hemos presenciado en el curso de tres años, y conocerán cuán exactos son nuestros observaciones. Por un cálculo de interés sacrificó el general Narváez primero al célebre González Brabo; después al ministerio de que él mismo formaba parte, y mas tarde al de Melilleros, contentado á muerte desde su nacimiento; por cálculos de interés fué también derribado el general Narváez; y por cálculos de interés se verificaron en fin todos los cambios ministeriales. Veremos si el que ahora se prepara se debe solo á la bastarda ambición, ó á otras pasiones nobles.

### ELECCIONES.

#### Abuso en las elecciones de la provincia de Castellón.

Las listas electorales se formaron en toda esta provincia con escandalosa parcialidad, como prueba comparando la población, riqueza y número de electores de los diferentes pueblos entre sí. Todavía resalta mas el abuso en el distrito de la capital, pues para contrarrestar el conocido liberalismo de sus habitantes, no solo se incluyeron en las listas mas de veinte empleos que carecen del derecho, sino que se ha aumentado los votos de los pueblos, pudiendo compararse con á los listados recibidos por el alcalde de Villarreal. Agregó el gefe político sus relaciones de parte, á cinco sujetos, entre los cuales hay un hijo de familia y otro que no llega á satisfacer 20 rs. de contribución.

El nombrado gefe político de esta provincia el quejé á de Albuñe, se le consiló poco á propósito para el caso, y fué llamado á recibir órdenes á la corte con los meses de licencia; confiado la empresa á un médico decano del consejo provincial, íntimo amigo de los que quieren ser reelegidos, y ducio ya en este género de vida.

La formación de secciones es una infracción manifiesta de la ley, pues ninguna de ellas llega á tener 200 electores; las hay de menos de 50; y se han formado tambien en un distrito, cuyo total número de electores es á duras penas el de 150 que exige la ley.

Ni aun la conveniencia de los electores puede servir de pretexto al abuso anterior. A Castellón, por ejemplo, le han segregado pueblos que, como Borriol, está á distancia de hora y media, para que voten en Cabanes, que dista cinco horas. En el distrito de

Nules se hacia bajar á este último punto á los electores de Tales, cuyo pueblo dista menos de una hora de Ondá, cabeza de seccion, por donde precisamente habrán de pasar para dirigirse á Nules, distante cuatro ó cinco horas. Parece que semejante absurdo acalca de enmendarse.

El comandante general ha salido á recorrer los distritos de Nules y Sgorbe, y como ninguna novedad ocurre en ellos, es fácil de inferir el objeto.

Los alcaldes de muchos pueblos que pudieran prometerse las gracias, como ya se ha visto en algunas localidades, tambien se extienden las invitaciones á particulares, aun siendo progresistas, si se espera sacar partido de la debilidad de su carácter, ó á título de protección en favor de ciertos intereses y parcialidades de localidad.

En la Intendencia se seguía un expediente ejecutivo contra muchos ex-concejales de Nules, electores casi todos, por descuidados en la hacienda en mas de cinco mil reales, para cuyo pago se habia pregonado ya en el Boletín Oficial la venta de los bienes de varios de ellos. En este conflicto son llamados de pronto á presencia del gefe, del intendente, de su asesor y del candidato del distrito Madrazú; se les piden los votos en compensación de la deuda dejando solo el pago de costas; y la redacción del escrito para conseguirlo, se encarga al nombrado candidato. Tan estúpido misagotismo se repite á todos.

Varios electores de Almazora se hallaban apremiados para satisfacer la multa en que incurren los que no pasan las escrituras por hipoteca en cierto término, y se ha suspendido el aprendizaje, diciéndoles con toda claridad que su continuación depende de sus votos.

Para atraerse la población de Gerica acaba de acordarse un deslinde tan favorable á esta, como perjudicial á Gandiel, resolución de plano un expediente, fultó de la instrucción y hasta del plano ó croquis que exige la ley en estas materias. El tal deslinde no solo ofende á la conveniencia, sino que es un absurdo que agravia al sentido común.

Tengase entendido que esta reseña no comprende mas que los abusos que por su mayor gravedad merecen llamar la atención del público, pues se callan otros de menor importancia.

Esto se llama escuñar los principios, y los derechos y las prácticas del gobierno representativo.

Nuestro apreciable amigo el señor don Agustín Alvarez de Sotomayor, nos remite el siguiente comunicado que completa la historia de las coacciones y manejos ilícitos que se están empleando en el distrito de Lucena, provincia de Córdoba, para el triunfo de la candidatura ministerial.

#### Señores Redactores del CAJÓN PÚBLICO.

Muy señores míos: Después de lo que esta autoridad municipal, sobre las progresivas prohibiciones para concurrir á los trabajos, y á otros de otros amagos que expusieron á las Cortes en su día, todavía considerábamos el triunfo probable, y lo mismo nuestros adversarios, cuando han apelado á los últimos recursos que se han presentado aquí el administrador de directos de la provincia don Antonio Porras y el ex-progresista don José María Lopez, secretario de la Intendencia, é inmediatamente ha sido desterrado al pueblo de Villanueva, por orden del señor gefe político, don Gabriel Calvo, uno de los mas ardientes partidarios de nuestras doctrinas, que si bien no era elector, nos ayudaba muy eficazmente; otros tambien han sido amenazados, el ayuntamiento en corporación va de casa en casa buscando votos, se ha añadido un piquete de guardia civil fuera del cuartel, en las inmediaciones de casa Gomisitorial, con otros cosas que han espantado el terror en nuestras filas. Nos consecuencia pueden Vds. concurran á los electores progresistas han abandonado el campo, y solo se presentarán dos ó tres para protestar el día de las elecciones, y muchos despojos á las Cortes para pedir su multa. Fácil era prever que el distrito de Lucena sería la tierra de escándalo, atendidos los elementos que en él se hallan. Espero de la bondad de Vds. que caida en su periódico á esta manifestación de S. S. Q. B. S. M. Lucena y diciembre 2 de 1846.

AUGUSTIN ALVAREZ SOTOMAYOR.

### ELECCIONES DE LA CAPITAL.

Luces 7 de diciembre.

#### DISTRITO DE MARAVILLAS.

Primera seccion.—Universidad.

Candidato progresista.

Votos.

D. Evaristo San Miguel. 90

La vela desapareció á su vista; arrojó tierra, mar, un espacio sin límites, tierra y cielo impregnado á su espíritu, libre de la prisión que estaba encerrado.

En un suelo que no pertenecía á este mundo se hallaban dos hijos de la ciencia que habían nacido mortales; estaban sobre un germen de planeta, sobre una masa de materia inferior. Respiró aquel otro, y como se dispuso la habilidad, la animó una nueva vida, y creyó vivir en los aires como sobre las alas de una ave.

La vela desapareció á su vista; arrojó tierra, mar, un espacio sin límites, tierra y cielo impregnado á su espíritu, libre de la prisión que estaba encerrado.

En un suelo que no pertenecía á este mundo se hallaban dos hijos de la ciencia que habían nacido mortales; estaban sobre un germen de planeta, sobre una masa de materia inferior. Respiró aquel otro, y como se dispuso la habilidad, la animó una nueva vida, y creyó vivir en los aires como sobre las alas de una ave.

La vela desapareció á su vista; arrojó tierra, mar, un espacio sin límites, tierra y cielo impregnado á su espíritu, libre de la prisión que estaba encerrado.

En un suelo que no pertenecía á este mundo se hallaban dos hijos de la ciencia que habían nacido mortales; estaban sobre un germen de planeta, sobre una masa de materia inferior. Respiró aquel otro, y como se dispuso la habilidad, la animó una nueva vida, y creyó vivir en los aires como sobre las alas de una ave.

La vela desapareció á su vista; arrojó tierra, mar, un espacio sin límites, tierra y cielo impregnado á su espíritu, libre de la prisión que estaba encerrado.

En un suelo que no pertenecía á este mundo se hallaban dos hijos de la ciencia que habían nacido mortales; estaban sobre un germen de planeta, sobre una masa de materia inferior. Respiró aquel otro, y como se dispuso la habilidad, la animó una nueva vida, y creyó vivir en los aires como sobre las alas de una ave.

La vela desapareció á su vista; arrojó tierra, mar, un espacio sin límites, tierra y cielo impregnado á su espíritu, libre de la prisión que estaba encerrado.

En un suelo que no pertenecía á este mundo se hallaban dos hijos de la ciencia que habían nacido mortales; estaban sobre un germen de planeta, sobre una masa de materia inferior. Respiró aquel otro, y como se dispuso la habilidad, la animó una nueva vida, y creyó vivir en los aires como sobre las alas de una ave.

## FOLLETON.

### ZANONI. (1)

Novela escrita en inglés.

Por Mr. EDUARDO LYTTON BULWER.

#### La superstición alcaja de la fé.

Capítulo III. Ah Zanoni! ¿Por qué no puedes que fuese dardadera la unión entre el que sobrevive á los siglos y la joven que solo ha de existir pocos días? ¿No has previsto que hasta el instante en que las brabas la hubiesen elevado, no podía existir igualdad é igualdad entre tu sabiduría y su amor? Ahora la dejas para buscar en los solemnes serenos alguna garantía para el hijo y para la madre, y olvidas que el fantasma tiene gran poder sobre unas vidas que se han librado del sepulcro por sus consejos. ¿Ignoras que una vez introducidos en el corazón el temor y la desconfianza, profunden muy pronto en él un bosque impenetrable á las estrellas? Luz oscurantista que los recuerdos del habitante del umbral brillan entre la madre y el hijo.

Todo el resto del día distrajeron á Viola mil pensamientos de terror, que habían cuando ella los consideraba desprecio, pero que por volver en seguida tornaban mas tristes. Recordó que, en su infancia por los presagios de un destino sombrío; vino á la memoria que en el momento en que ella le hizo esta confesión en las costas de Nápoles, él manifestó que le habían perseguido los mismos presagios. Los castos presagios que usaban la suerte de entumescidos, con un misterioso simpático; recordó, en fin, que compartiendo entonces sus impresiones respectivas, ella y él habían acordado que al ver por primera vez á Zanoni, un instante después les hubiese anunciado que el misterio de su vida estaba en un lugar con aquel hombre.

Cuando ahora se encontraron de nuevo Viola y Glyndon, se despertaron en la primera los antiguos temores de la infancia, y experimentó una simpatía con los terrores del infante.

que en vano combatían su razón y su amor. Al dirigirse sus miradas á su hijo, vió que tenía los ojos en ella unos ojos limpios y serenos y que sus labios se movían como si quisiesen hablar, pero no producían ningún sonido. El niño no quiso dominar, y siempre que ella miraba su rostro notaba que se prescintaba como un hecho histórico; una inglesa se hubiera reído al oírlos, pero la pobre napolitana se sintió subvertida de terror; y cuando su confesión se separó de ella después de desahucarla el oído de sus deberes maternales si no se resolvía á dejar con su hijo aquella mancha, tan grata para ella, como su decoro la una siempre al recuerdo de Zanoni, cayó en una especie de letargo durante el cual permaneció suspensa su razón.

Los hechos, decía, han tratado siempre de robar y asustar las almas de los jóvenes y los niños, y solo se escapa una la contalia una larga serie de fábulas que se prescintaba como hechos históricos; una inglesa se hubiera reído al oírlos, pero la pobre napolitana se sintió subvertida de terror; y cuando su confesión se separó de ella después de desahucarla el oído de sus deberes maternales si no se resolvía á dejar con su hijo aquella mancha, tan grata para ella, como su decoro la una siempre al recuerdo de Zanoni, cayó en una especie de letargo durante el cual permaneció suspensa su razón.

Los hechos, decía, han tratado siempre de robar y asustar las almas de los jóvenes y los niños, y solo se escapa una la contalia una larga serie de fábulas que se prescintaba como hechos históricos; una inglesa se hubiera reído al oírlos, pero la pobre napolitana se sintió subvertida de terror; y cuando su confesión se separó de ella después de desahucarla el oído de sus deberes maternales si no se resolvía á dejar con su hijo aquella mancha, tan grata para ella, como su decoro la una siempre al recuerdo de Zanoni, cayó en una especie de letargo durante el cual permaneció suspensa su razón.

Los hechos, decía, han tratado siempre de robar y asustar las almas de los jóvenes y los niños, y solo se escapa una la contalia una larga serie de fábulas que se prescintaba como hechos históricos; una inglesa se hubiera reído al oírlos, pero la pobre napolitana se sintió subvertida de terror; y cuando su confesión se separó de ella después de desahucarla el oído de sus deberes maternales si no se resolvía á dejar con su hijo aquella mancha, tan grata para ella, como su decoro la una siempre al recuerdo de Zanoni, cayó en una especie de letargo durante el cual permaneció suspensa su razón.

Los hechos, decía, han tratado siempre de robar y asustar las almas de los jóvenes y los niños, y solo se escapa una la contalia una larga serie de fábulas que se prescintaba como hechos históricos; una inglesa se hubiera reído al oírlos, pero la pobre napolitana se sintió subvertida de terror; y cuando su confesión se separó de ella después de desahucarla el oído de sus deberes maternales si no se resolvía á dejar con su hijo aquella mancha, tan grata para ella, como su decoro la una siempre al recuerdo de Zanoni, cayó en una especie de letargo durante el cual permaneció suspensa su razón.

Los hechos, decía, han tratado siempre de robar y asustar las almas de los jóvenes y los niños, y solo se escapa una la contalia una larga serie de fábulas que se prescintaba como hechos históricos; una inglesa se hubiera reído al oírlos, pero la pobre napolitana se sintió subvertida de terror; y cuando su confesión se separó de ella después de desahucarla el oído de sus deberes maternales si no se resolvía á dejar con su hijo aquella mancha, tan grata para ella, como su decoro la una siempre al recuerdo de Zanoni, cayó en una especie de letargo durante el cual permaneció suspensa su razón.